



Joaquín Barceló

"Soy filósofo porque me he dedicado a la filosofía"

CUANDO le preguntan qué es, Joaquín Barceló no responde "filósofo". Prefiere decir: "Soy profesor de filosofía". Ahora podrá agregar, también, que es Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, cargo que ya había ocupado en 1974 y 1975, y que quedó vacante cuando su titular, Francisco Aguilera, asumió la Vicerrectoría de la Universidad de Chile.

Nos recibe puntualmente en el Decanato, ubicado en las cercanías de lo que suele denominarse el Pedagógico de Macul (calle José Pedro Alessandri). No esquiva preguntas. Las va respondiendo una a una, ya sea en forma extensa o escueta, lo cual o lacónica. Y el término de cada respuesta va acompañado de una mirada inquisitiva o, según sea el caso, de una espontánea carcajada.

A la salida no podemos dejar de hacernos una reflexión: es el primer filósofo que entrevistamos como tal, y es antes que nada eso: un filósofo (no un profesor de filosofía). Tal vez si hubiéramos entrevistado para el Perfil Humano de QUE PASA a Sócrates o a Aristóteles, a Santo Tomás o a Kant, a Descartes o a Leibnitz, también ellos nos habrían entregado mucho más de su pensamiento que de sus rasgos personales.

Pero así y todo, surge la personalidad de Joaquín Barceló el hombre (esta vez no sólo el filósofo). De 52 años, es casado con Georgette Vial, quien es cantante y ha sido profesora de música en la Universidad de Chile. Son padres de dos hijos "un hombre y una niña", de 11 y 9 años. "No se sabe nada todavía de ellos", aclara él cuando le preguntamos si se inclinarán por la filosofía o la música. Esta puede pesar mucho, ya que Joaquín Barceló también es músico aficionado ("sin ningún nivel profesional", recalca). Toca flauta traversa "y de repente me entretengo con un poco de piano". Prefiere composiciones barrocas, "más al alcance de un aficionado".

Cuando le preguntamos por qué es filósofo, responde: "porque me



he dedicado a la filosofía, concretamente. Tal vez si yo le preguntara por qué se dedicó usted al periodismo, no me podría contestar". Insistimos y le preguntamos si elabora conceptos o si se dedica a enseñar. Entonces contesta: "Me he dedicado durante toda mi vida fundamentalmente a aprender la filosofía. Y trato de enseñar lo que he podido aprender".

Su afición humanística puede deberse a varias razones: "En todas las personas hay una cierta tendencia con la cual seguramente se nace". Y, también, reconoce que hay circunstancias que llevan a determi-

nada dirección. El destaca la influencia que recibió de un profesor italiano-alemán —Ernesto Grassi— quien estuvo algunos años enseñando en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Chile, "y con él me entusiasmé por el trabajo filosófico". Recuerda que ese profesor trajo un método de trabajo que entonces resultaba bastante novedoso ("ahora ya no lo es tanto").

Y antes, sin duda, había influido el ambiente intelectual que se vivía en la casa de su abuela. Es nieto de la escritora Inés Echeverría de Larraín (Iru), nieta, a su vez, del primer

Joaquín Barceló, soy filósofo porque me he dedicado a la filosofía [artículo] Lillian Calm.

AUTORÍA

Autor secundario:Calm, Lillian

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Joaquín Barceló, soy filósofo porque me he dedicado a la filosofía [artículo] Lillian Calm. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile